

Defender la verdad histórica y construir la paz en la Amazonía

Por **LUIS DURÁN ROJO** Presidente del Partido Morado



Soberanía con verdad histórica

En política, como en la vida, hay momentos en los que se pone a prueba la coherencia de un liderazgo. La controversia surgida por las declaraciones del presidente de Colombia sobre la situación en la frontera amazónica es uno de esos momentos. No es solo un tema de mapas o tratados, es un asunto de dignidad nacional, de justicia territorial y de futuro compartido para los pueblos amazónicos.

Desde el Partido Morado y desde mi propia convicción, afirmamos con claridad: la isla Chinería, donde está el centro poblado de Santa Rosa, es y ha sido peruana. Así lo establecen el Tratado Salomón-Lozano, la Comisión Demarcadora de 1929 y el Protocolo de Río de Janeiro de 1934. Durante más de medio siglo hemos ejercido soberanía plena y ocupación pacífica, construyendo comunidad, comercio y vida en la triple frontera. Santa Rosa no es un accidente geográfico; es una comunidad que respira peruanidad y que ha sido parte activa de nuestra historia reciente.

La reciente elevación de Santa Rosa a distrito no crea un nuevo territorio: reconoce a una población que ha estado demasiado tiempo lejos de la atención del Estado. Entendemos que esa razón legislativa peruana es un acto de justicia territorial y una muestra de que la presencia estatal en las zonas más olvidadas no es opcional, es indispensable para la cohesión nacional.

Diálogo firme, no conflicto estéril

La relación con Colombia no debe romperse ni tensarse por discursos que ignoran esta verdad histórica. Invitamos a las autoridades colombianas a que cualquier cuestión técnica se resuelva en el marco de la Comisión Mixta Permanente (COMPERIF), espacio idóneo para el diálogo con transparencia, respeto y resultados.

Pero no podemos perder de vista el verdadero enemigo común: las economías ilegales, el narcotráfico y las organizaciones criminales que azotan a nuestra Amazonía. Ese cáncer no respeta fronteras y amenaza la seguridad, la salud y el medio ambiente de ambos países. La cooperación bilateral y regional para enfrentarlo debe fortalecerse, no debilitarse, y requiere voluntad política y compromiso real, no solo declaraciones.

Centro republicano para la Amazonía

La triple frontera no es solo un mapa; es un ecosistema y un tejido humano que necesita soluciones integradas. Nuestro centro republicano para la Amazonía propone políticas públicas coordinadas que pongan a las personas y a la naturaleza en el centro.

Rechazamos toda expresión belicosa o demagógica. Defender la soberanía no significa alimentar conflictos, significa cuidar la paz, la justicia y el futuro. Desde el Partido Morado, asumimos esta defensa como un deber patriótico y un compromiso histórico con el interés nacional.

Lo decimos de frente: la soberanía se defiende con firmeza, pero también con visión. Y la visión es que el Perú y Colombia pueden ser aliados sólidos en un Amazonas libre de mafias, con pueblos dignos y con fronteras de paz. Esa es la ruta que el Partido Morado impulsa y que, con unidad y convicción, el Perú puede y debe transitar.